

Construcción de la Identidad Colectiva Mayor del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOP)

La experiencia de los Ayllus Qhara Qhara,
Killakas y Karangas de la regional CONAQ-K

Pamela Violeta Sánchez Pereira
Luis Jesús Jilamita Murillo

ISALP
*Investigación Social
y Asesoramiento Legal
Potosí*

PIEB
*Programa de Investigación
Estratégica en Bolivia*

CAOP
*Consejo de Ayllus
Originarios de Potosí*

Cuadernos Resumen Nro. 2

Construcción de la Identidad Colectiva Mayor del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOP)

**La Experiencia de los Ayllus Qhara Qhara,
Killakas y Karangas de la regional CONAQ-K**

*Pamela Violeta Sánchez Pereira
Luis Jesús Jilamita Murillo*

ISALP
*Investigación Social
y Asesoramiento Legal
Potosí*

Potosí

PIEB
*Programa de Investigación
Estratégica en Bolivia*

CAOP
*Consejo de Ayllus
Originarios de*

CUADERNO RESUMEN Nro. 2

Potosí, 2005

Sánchez Pereira, Pamela Violeta

Construcción de la Identidad Colectiva Mayor del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí: La experiencia de los ayllus Qhara Qhara, Killakas y Karangas de la regional CONAQ-K / Pamela Violeta Sánchez Pereira; Luis Jesús Jilamita Murillo. – Potosí: ISALP; PIEB; CAOP, 2005

37p.: cuads., fots.; 21cm. –(Cuadernos Resumen; no. 2)

D.L.:

ISBN:

Encuadernación: Tu imprenta

IDENTIDAD CULTURAL- ORGANIZACIONES CAMPESINAS / ETNOHISTORIA /
CONSTRUCCIÓN- IDENTITARIA / AYLLUS- POTOSÍ / DESARROLLO POLÍTICO /
COMPORTAMIENTO POLÍTICO / LIDERAZGO POLÍTICO / QHARA QHARA /
KILLAKAS / KARANGAS / CAOP / CONAQ-K / POTOSÍ- BOLIVIA

1. Título 2. Serie

INVESTIGACIÓN SOCIAL Y ASESORAMIENTO LEGAL POTOSÍ (ISALP)

Calle Sucre N° 59, Potosí

Teléfonos: (591-2) 6226228- (591-2) 6224192

Fax: (591-2) 6222452

Correo Electrónico: isalp@entelnet.bo

Casilla Postal: 326

CONSEJO DE AYLLUS ORIGINARIOS DE POTOSÍ (CAOP)

Av. Camacho N° 287 (Interior), Potosí

Teléfono: (591-2) 6228176

Fax: 02512- 2686

Correo Electrónico: caop@cedro.pts.entelnet.bo

Diseño Gráfico de cubierta e interiores: Jesús Jilamita M. / Pamela Sánchez P.

Producción:

Tu Imprenta

Calle Sucre Nro. 89

Potosí- Bolivia

Impreso en Bolivia

Printed in Bolivia

PRESENTACIÓN

Estimado amigos, tengo el agrado de presentar a Uds. el trabajo de investigación de nuestros compañeros: Pamela y Jesús, que representa no sólo una investigación teórica, sino fruto de un proceso histórico de los pueblos y naciones indígenas de nuestro departamento.

Se han realizado muchos estudios respecto a los pueblos indígenas, sobre todo en el campo etnográfico; pero, creo no equivocarme, ninguno que exprese, contemporáneamente, los esfuerzos de estos pueblos por recuperar su historia, organización y protagonismo político. Esta es la historia del Concejo de Autoridades Originarias de Potosí (CAOP), desde sus Ayllus, organizaciones regionales consolidándose en su nueva estructura departamental.

Recuerdo que cuando empezamos a trabajar, institucionalmente, allá por inicios de los años 90s en algunos ayllus, “descubrimos” que estas estructuras habían sobrevivido a todos los embates coloniales y republicanos por aniquilarlos económica, política y culturalmente; sin embargo, la repuestas de estos pueblos siempre fue el de afianzar su identidad, a partir de su territorio y sus instituciones dentro de su modelo identitario.

Hoy la fuerza de estos pueblos ha demostrado que, en algo más de una década, han sido capaces de estructurarse y consolidar sus organizaciones a niveles de Ayllus, entidades regionales y una Estructura mayor (el CAOP), en perspectiva de consolidar sus identidades mayores a nivel de nacionalidades y de re-pensar el país desde lo indígena para reconfigurar una nueva visión de País. Esta es la idea central de los pueblos indígenas respecto a la Asamblea Nacional Constituyente.

Entonces, les invito a compartir los esfuerzos, esperanzas y desafíos de los pueblos y nacionalidades indígenas del departamento de Potosí, por consolidar una estructura organizacional, que les permita realizar sus sueños de una “vida mejor” (sumaj Qausay), entendida ésta como un desarrollo económico, político y social de los pueblos y naciones indígenas.

Son cuatro cuadernos, que corresponden a las cuatro regionales regionales del CAOP: Consejo de las Naciones Qhara Qhara, Killakas y Karangas (CONAQ-K); Consejo de las Naciones Charkas y Qhara Qhara (Ex FAOI-NP) del norte de Potosí; Consejo de Ayllus Originarios Quillkas Qhara Qhara y Lípez del Sud Oeste Potosino (CAOQKL-SOP); Consejo de las Naciones Chichas y Wisijsa (CONACH-W) del sud de Potosí. Que ponemos a su consideración

1. INTRODUCCIÓN

Los procesos de cambio en los ámbitos sociales y políticos suscitados durante finales del siglo XX hicieron que se abandonara de manera aún relativa la definición de la persona a partir de su ideología, cuya principal consecuencia fue que a raíz de una serie de movimientos sociales sea *la identidad* lo que defina a la persona en el tercer milenio.

Esto dio origen a que se vaya revisando la problemática de *la identidad* desde las ciencias sociales llegando a concebirla como un proceso de construcción de una realidad concreta espacio-temporal donde interactúan las dimensiones personales y sociales en un escenario de dialogicidad y discursividad.

Será en este contexto en el cual se llega a analizar la construcción de la identidad colectiva del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOP) que tras una serie de procesos llega a fortalecer una organización representativa de las identidades étnicas originarias del departamento de Potosí desde 1997, habiéndose sucedido en su interior tres gestiones de autoridades originarias que si bien aportaron notables cambios a nivel de su estructura organizacional, de los procesos de reconstitución de los ayllus y de restitución de sus autoridades originarias; aún enfrentan algunas limitaciones necesarias de revisar ante los desafíos que la organización tiene en la actualidad.

Sin embargo, estos procesos en la mayoría de los casos estuvieron fundamentados en reivindicaciones político sociales lo cual los alejó de su realidad identitaria que muchas veces se reducía a referente discursivo, sin lograr plantear una práctica y discurso político fundamentado en la misma.

La intención de esta investigación es la de analizar concienzudamente todo este proceso de construcción identitaria organizacional que se fue gestando al interior de esta organización indígena y la manera en que fue influyendo en la construcción de su discurso y su práctica política al interior de las regionales del CAOP en particular del Consejo de las Naciones Qhara Qhara, Killakas y Karangas (CONAQ-K) de la zona centro de Potosí.

El presente documento consta de cinco partes fundamentales: la primera parte presente de manera general algunos antecedentes históricos de los ayllus de la regional centro; la segunda parte nos muestra el estado del arte, es decir, la situación en la cual se encuentra en la actualidad el tratamiento de la cuestión identitaria en las ciencias sociales.

La tercera parte presenta los principales hallazgos realizados en dicha regional acompañado de un análisis reflexivo sobre la temática que nos ocupa. La cuarta parte nos muestra los posibles cambios que deberían gestarse en la organización para mejorar su incidencia junto a los posibles escenarios donde podrían interactuar en el marco de la dialogicidad e interculturalidad. Finalmente, la quinta parte nos presenta las posibles futuras investigaciones que se podrían realizar en torno a la temática identitaria desde el movimiento indígena.

Aún queda mucha tela por cortar en torno a la temática de *la identidad* y es responsabilidad de la organización, de quienes los acompañan y del conjunto de la sociedad civil, profundizar aún más nuestras reflexiones entorno a *la identidad* de los pueblos originarios de este nuestro país mestizo; para que la construcción de la nueva Bolivia que tanto reclaman hoy en día los movimientos sociales no cometa los errores del pasado excluyendo una vez más a estos nuevos actores sociales indígenas ni tampoco se inviertan las cosas, es decir, que los pueblos indígenas y originarios continúen negando su pertenencia a este país bolivariano que ya ha sufrido tantas fragmentaciones.

2. ANTECEDENTES

La intención del presente acápite es la de poner como antecedente el pasado común de los ayllus de la zona Centro de Potosí que si bien pertenecían a naciones diferentes, supieron convivir en el tiempo y sobre todo preservar su cultura pese a las muchas yuxtaposiciones de sistemas administrativos que les impusieron. Fue esta la región donde se dieron varios asentamientos indígenas que dinamizaron la economía colonial y de la república temprana por su cercanía a las minas del gran Sumaj Orcko.

La intención no es realizar un análisis pormenorizado de la historia de estas naciones pues esto escapa a los intereses de la presente investigación, tan sólo se pretende caracterizarlos y aproximarnos a la comprensión de su pasado colectivo.

2.1. APROXIMACIONES ETNOHISTÓRICAS DE LOS AYLLUS DE LA ZONA CENTRO DE POTOSÍ

Esta es una de las regionales más grandes del Consejo de Ayllus de Potosí, como también una de las más complejas en relación a su conformación sociocultural puesto que la cercanía que tienen la mayoría de sus regiones con la ciudad de Potosí hizo que, tras las reformas toledanas de finales del siglo XVI, se convirtiera en una síntesis de todas las nacionalidades que llegaban a cumplir el tercio de la Mita en las minas del cerro rico.

Sin embargo, entre los grupos étnicos dominantes en esta zona se encuentran los Qhara Qhara, los Karangas y los Quillakas a quienes caracterizaremos a continuación.

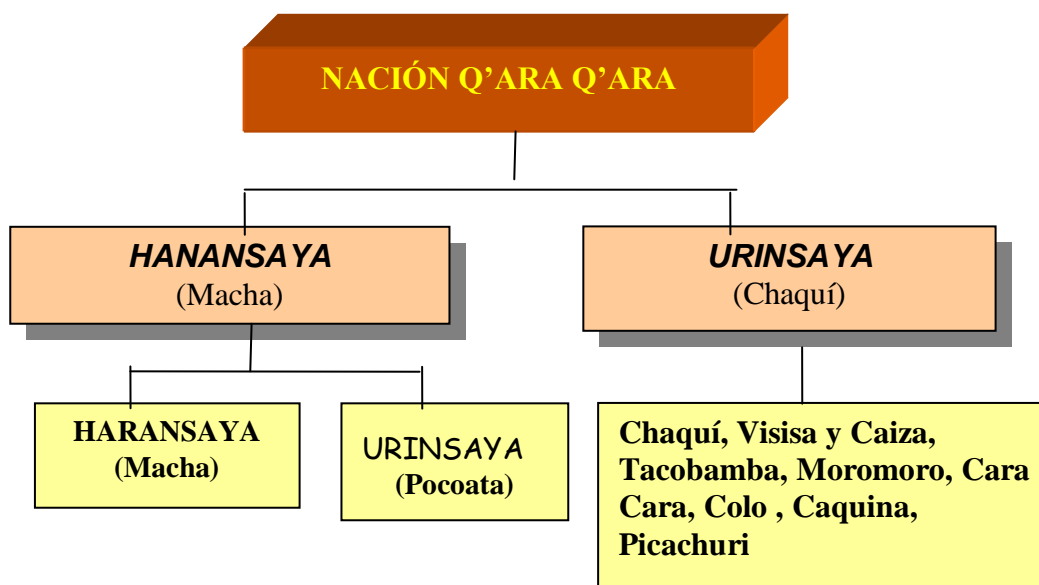
La **nación Qhara Qhara** ocupaba un territorio muy extenso teniendo su origen en la actual provincia Quijarro, pasando por la provincia Linares,

El CONAQ-K es una de las regionales más grandes del CAOP y una de las más complejas en relación a su conformación sociocultural puesto que la cercanía que tienen la mayoría de sus regiones con la ciudad de Potosí hizo que, tras las reformas toledanas de finales del siglo XVI, se convirtiera en una síntesis de todas las nacionalidades que llegaban a cumplir el tercio de la Mita en las minas del cerro rico.

Tomás Frías y Saavedra hasta llegar a la provincia Chayanta del departamento de Potosí y parte del departamento de Chuquisaca. Los Qhara Qhara pertenecieron al Orkosuyo y su capital fue el pueblo de Macha. En el memorial de Charcas indica que esta gran nación contaba con ocho jurisdicciones territoriales a saber: 1) Chaquí; 2) Visicia y Cayza; 3) Tacobamba; 4) Colo y Caquina; 5) Picachuri; 6) Caracara; 7) Macha y 8) Moromoro.

Una de las características principales de esta nación fue que al interior de su territorio se encontraban los yacimientos de plata más grandes de la región en lo que vino a significar hasta nuestros días las reservas argentíferas de Porco y el Cerro Rico de Potosí que luego se convirtió en el pilar de la economía colonial y republicana; Empero, eran consideradas por los originarios como lugares sagrados.

La capital de esta gran nación fue Macha y al igual que otras naciones estaban divididos en dos mitades o parcialidades con sus respectivos lugares sagrados o ceremoniales que muchas veces se convertían en los sitios más poblados. El siguiente esquema nos puede dar una imagen panorámica del como estaban conformados:



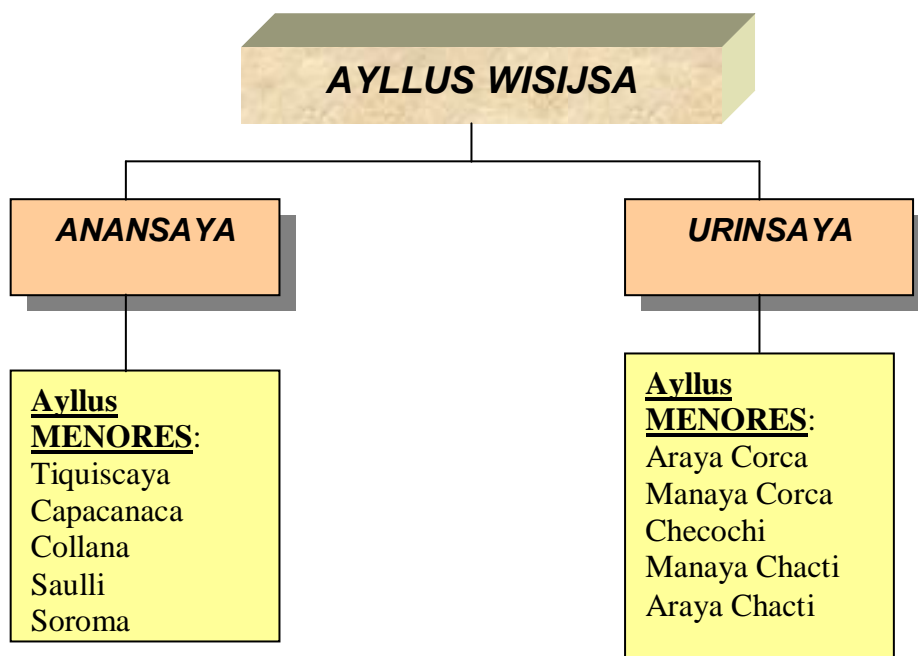
Ahora bien, en la regional centro se encuentra los ayllus del Urinsaya organizados en torno al centro ceremonial de Chaquí y son estos los que nos interesa caracterizar ahora. La parcialidad Urinsaya de la nación Q'ara Q'ara presenta muchos sub grupos o jurisdicciones territoriales que sufrieron profundas transformaciones en épocas de la colonia; de entre estas jurisdicciones territoriales tal vez los más relevantes sean los Ayllus de Wisijsa cuyo territorio se halla ubicado en la actualidad en parte de la

provincia Quijarro, parte de la provincia Nor Chichas y parte de la provincia Linares del departamento de Potosí, conformando las jurisdicciones actuales de los ayllus de Yura, Toropalca y Caiza “D” principalmente.

Los Wisijsa eran una unidad sociocultural mayor y al igual que los demás Ayllus tenían un tipo de manejo discontinuo de su territorio llegando a ocupar zonas de Chaquí, Tacobamba y Pututaca en lo que hoy es la provincia Nor Cinti del departamento de Chuquisaca.

Empero aquí ocurre un fenómeno, originalmente Toropalca y Yura constituyen los centros culturales más importantes de estos Ayllus, de ahí que fueron los primeros en ser reducidos en tiempos de la colonia, Caiza, en cuanto pueblo de reducción, fue creada mucho después y a sugerencia de los Wisijsa que vivían en Toropalca, entonces la dicotomía Visisa y Caiza que manejan los documentos antiguos no es otra cosa que un tecnicismo que les permitía identificar a estos Ayllus y no denota dicotomías o diferencias entre estos Ayllus.

Hacia el siglo XVI la conformación de los Ayllus Wisijsa era tal y cual esta sistematizado en el siguiente esquema:



Los Wisijsa eran una unidad sociocultural mayor y al igual que los demás Ayllus tenían un tipo de manejo discontinuo de su territorio llegando a ocupar zonas de Chaquí, Tacobamba y Pututaca en lo que hoy es la provincia Nor Cinti del departamento de Chuquisaca.

Dejando de lado a los ayllus de Toropalca y Yura pues pertenecen a otras regionales, centremos nuestra atención en la conformación de los ayllus de Caiza “D”, la referencia más antigua que se tiene sobre estos Ayllus data de 1601 cuando los Ayllus de Caiza estaban bajo la Jurisdicción del Partido Porco, en 1836 formaban parte de la provincia de Porco con su

capital Puna, y hoy en día pertenecen a la provincia José María Linares y Municipio de Caiza “D”. Estos son los Ayllus de Caiza más antiguos:

AYLLUS DE CAIZA ANTES DE LA DESESTRUCTURACIÓN

Nro.	Ayllus
1	<i>Qullana</i>
2	<i>Qhurqa</i>
3	<i>Mankasaya</i>
4	<i>Ullaga</i>
5	<i>Urukilla</i>
6	<i>Qhapaqanaqa</i>
7	<i>Aransaya</i>

Como se puede apreciar, en la conformación de estos Ayllus tan sólo existe la referencia de tres Ayllus propiamente Wisijsas, Qullana y Qhurqa, Qhapaqanaqa, y el resto son totalmente distintos. Esto se debe a que en Caiza han existido grupos étnicos enviados como mitmacunas por el estado incaico con fines de control estatal, por ejemplo los Ullagas fueron enviados desde la Zona de salinas de Thunupa posteriormente conocido como salinas Garsi de Mendoza que se encuentra al oeste de Potosí, fueron parte de la confederación multiétnica de los Quillacas y los Urukillas que también fueron enviados desde la región altiplánica de salinas, ambos asentados en la región de Caiza (Tuctapari), pero en el transcurso del tiempo han ido perdiendo todo vínculo de relación con sus organizaciones originales y fueron adaptándose a la identidad étnica de Caiza.

En consecuencia se podría afirmar que los Ayllus de Qullana y Qhorqa fueron los más extensos de entre los Wisijsas puesto que llegaban hasta el actual territorio Caiceño, el Ayllu Qhapaqanaqa que también muestra estas mismas características no logró tener continuidad puesto que va desapareciendo en el tiempo. Lo cierto es que Los Wisijsas tuvieron un vasto territorio dentro de lo que fue el territorio Qhara Qhara y que paulatinamente va cambiando en su configuración debido a políticas expansionistas ya sean estas incaicas ya españolas. La gran unidad identitaria y territorial de los Wisijsas se va fragmentando en el tiempo, cosa que en nada nos sorprende, y van creándose nuevas conformaciones socioculturales, en las cuales Toropalca y Yura mantienen su identidad y estructura y la región de Caiza, perteneciente a este grupo territorialmente, va adquiriendo nueva configuración.

Cerca de los Wisijsas se encuentran **los Ayllus de Chaquí**, que en

tiempos antiguos tuvo gran importancia en lo que fue la conformación de la nación Qhara Qhara, y que luego llegó a conformar un repartimiento de indios en tiempos de la colonia, comprende en total once Ayllus, representados a su vez por un Cacique todos de lengua aymará. El fenómeno en esta región, es que es muy difícil precisar cuales fueron los Ayllus originarios puesto que las políticas expansionistas incaicas y de control de recursos españoles, hicieron que en esta región se concentren muchos grupos étnicos, de ahí que los Ayllus de esta región guarden pertenencia a cuatro identidades étnicas:

Los Charcas, conformaban unidades socio culturales más pobladas, algunos se fueron expandiendo a otras zonas por el tributo en tiempos de la colonia

Los Lupacas y los Pacajes constituyen dos Ayllus de mitimaes instalados por el gobierno del Inca con fines de control estatal, los miembros de estos Ayllus pagaban tributo en Chaquí habiendo pedido todo los lasos de relación con sus cacicazgos del altiplano de donde provenían

Los Wisijsas: según el documento de las tasas de los repartimientos indica que los Wisijsas están reducidos en Chaquí y Potobamba. En ese mismo documento se conoce que los originarios del repartimiento de Chaquí obedecen también al principal de los Wisijsas.

Según datos de nuestra investigación esta sería la conformación de los Ayllus de Chaquí hacia 1611, ya muy entrada la colonia:

AYLLUS DEL REPARTIMIENTO DE CHAQUÍ EN 1611

Nro	AYLLUS	PERTENENCIA ÉTNICA
1	<i>Puna</i>	<i>Estos siete ayllus corresponden a la etnia de los Charcas y están reducidos en Chaquí</i>
2	<i>Chiutari</i>	
3	<i>Sulca</i>	
4	<i>Yla</i>	
5	<i>Chutagua</i>	
6	<i>Chira</i>	
7	<i>Chaquri</i>	
8	<i>Sangari</i>	<i>ayllus de la etnia Charcas reducidos en Tacobamba</i>
9	<i>Cayara</i>	
10	<i>Pacajes</i>	<i>Mitimaes reducidos en Chaquí (etnias lupacas y pacajes)</i>
11	<i>Lupacas</i>	

Los Ayllus de Chaquí, que en tiempos antiguos tuvo gran importancia en lo que fue la conformación de la nación Qhara Qhara, y que luego llegó a conformar un repartimiento de indios en tiempos de la colonia, comprende en total once Ayllus, representados a su vez por un Cacique todos de lengua aymará

Otros ayllus importantes de los Qhara Qhara de Urinsaya fueron los ayllus de Picachuri y Qaqina que en la actualidad son más conocidos como los ayllus de Tinquipaya y son siete: Qullana, Qaña, Mañu, Qanasa, Sullk'a Inari, Qullana Inari, Urinsaya. En los últimos años existe otro ayllu que está en proceso de reconstitución y es el ayllu Maykhocha Vila Isla que sería una desmembración del ayllu Urinsaya.

Otra región importante al interior de esta gran nación fueron los Ayllus de Tacobamba conformado por los ayllus Qollana, Jallpatocra, Gunichuro, Colo, Saucari, Coyana, Tirina Alta, Tirina Baja, Cajas Altas, Ancoma, Muyu Muyu, Yaguacari, Vilacota, Guacchi, Molle Pongo, Chari Cari, Cajas Bajas, Tambillo, Colavi alta y Colavi Baja. También estaban los Ayllus de Potobamba como ser: Collana, Macsi, Caguayo, Sullcayata, Chira, Talaguanca, Molle Molle, Tecoya, Mojo Poco, Puita, Guantapita y Tirispaya. Empero, por encontrarse en pleno proceso de reconstitución aún no tenemos precisión sobre su conformación, los datos que tenemos sobre estos ayllus provienen de los folios del Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia, y están ubicados en la sección denominada Revisitas, cuyos documentos en su mayoría son ya de la época republicana.

Las otras jurisdicciones territoriales como Moro Moro y Qolo se encuentran en el territorio de Chuquisaca y tenemos pocas referencias de los mismos.

En esta regional también se encuentran reductos de los **Ayllus de la nación Karangas** de los cuales se conoce relativamente poco puesto que se trataron de asentamientos en su mayoría de mitmacunas producto de las políticas expansivas de los incas particularmente en lo referente al territorio Potosino. El memorial de Charcas en referencia a estos Ayllus nos dice que los Karangas estuvieron considerados como gente rica, porque aunque sus tierras fueron de puna, pobres para los artículos de pan llevar, en cambio fueron prolíferas en pastos y por consiguiente en ganado. La riqueza de tales lugares se midió por el número de cabezas de ganado. Además poseyeron algunas chacras en el cálido valle de Cochabamba, por disposición de los incas.

Si bien los ayllus Karangas estuvieron ubicados en el territorio del actual departamento de Potosí, principalmente en las regiones de Belén de Urmiri y Llocalla, sus capitales los tuvieron en Oruro. También existieron Karangas en la Región de Condoriri cercano a la ciudad de Potosí, incluso existe una relación del siglo XVIII donde estos indígenas recibieron los predios rústicos de Huachacalla a las faldas del cerro de Potosí por los servicios prestados a la Corona, predios que sirvieron para que estos pueblos, particularmente los de Condoriri hagan un manejo extendido del territorio.

2.2. PROCESO DE RECONSTITUCIÓN DE LOS AYLLUS DE LA ZONA CENTRO DE POTOSÍ. HISTORIA DEL CONSEJO REGIONAL

Este es uno de los consejos regionales más joven del CAOP, por lo cual su historia es breve pero significativa pues a sus ayllus, por la cercanía que tienen con la capital del departamento, les tocó participar en muchos eventos significativos de la organización. El siguiente cuadro muestra de manera sintética la historia de la conformación de esta regional:

PROCESO HISTÓRICO DE CONFORMACIÓN DEL CONAQ-K		
FECHA	LUGAR	EVENTO
21 de mayo de 2002	En ambientes del CAOP	Asumen sus cargos todas las autoridades del CONAQ-K. Juan Navarro rechaza su cargo, por no haber estado el 3 de mayo y lo reemplaza Víctor Mamani
23 de mayo de 2002	La Paz	Se inicia la Marcha por la Asamblea Constituyente a la sede de Gobierno hasta el 30 de junio. La marcha fortalece bastante al CONAQ-K
17 de octubre 2002	Casa de Retiros "Cielo Pata", Potosí	Primer encuentro del CONAQ-K
19 de noviembre 2002	Casa de Retiros "Cielo Pata", Potosí	Segundo encuentro del CONAQ-K, donde se eligieron a las autoridades representantes del CAOP por la regional.

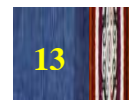
Los ayllus Karangas estuvieron ubicados en el territorio del actual departamento de Potosí, principalmente en las regiones de Belén de Urmiri y Llocalla, sus capitales los tuvieron en Oruro

Noviembre 2002	Participación de 10 Regionales en Llalagua	Primer encuentro departamental Consejo de Autoridades originarias (Llalagua) <u>Contenido:</u> Controversia Ayllu Sindicato Agrario <u>Actores:</u> Autoridades originarias y técnicos
24 de diciembre 2002	Llalagua	Tercer Jach'a Tantachawi (Llalagua) Cambio de Apu Mallkus del CONAMAQ – B
29 de enero 2003	Prefectura departamental de Potosí	Protagonismo político de
9-10-11 de enero 2003	4 Regionales autoridades originarias, líderes y técnicos en Potosí.	Jatun Cabildo del CAOP. Elección de autoridades mallkus del CAOP como Kuraj Mallku a Juan Navarro Y su mama Kuraj Mallku Incolaza Francisco (de CONAQ-K)
31 de enero 2003	Todas las autoridades del CAOP, las 4 regionales, consejos Locales y los técnicos en Potosí	Convenio Prefectura y CAOP para suscribir el acta de entendimiento. La demanda que se elaboraba, solicitaba: <ul style="list-style-type: none"> - Electrificación - Infraestructura PLANE - INRA comisión límites - Salud y Educación - Defensa Civil - Medio Ambiente - Plan de Vivienda
4 de abril 2003	Expositor Gregorio Choque del CONAMAQ-B (La Paz)	Donde se capacitaron las autoridades originarias de las 4 regionales



La fundación de la regional estuvo marcada por la participación de algunos líderes importantes, el siguiente cuadro nos muestra el listado de dichas autoridades:

FUNDADORES DEL CONAQ-K		
Fecha de Fundación	Nombres	Lugar / municipio
3 de mayo de 2002	Anselmo Martínez	Tacobamba
	Ruperto Zota	Caiza "D"
	Raimundo Acarapi	
	Felix Condori	Tacobamba
	Antonio Cabrera	
	Felipe Noguera	Caiza "D"
	Leonardo Huanca	
	Juan Churata	
	Eloy León	
	Juan Navarro	Andamarca
	Gabriel Copa	
	Víctor Mamani	Andamarca



En la conformación de esta regional jugaron un papel importante el equipo de Caiza - Chaqui y Puna -Tacobamba de Investigación Social y Asesoramiento Legal Potosí (ISALP) quienes, entre otras cosas, elaboraron un proyecto para el fortalecimiento del CONAQ-K, el cual fue aprobado en el segundo encuentro de la regional. Por otro lado, se solicitó una oficina en el CAOP para el CONAQ-K misma que no fue aceptada por la falta de espacio en las oficinas de la organización.

3. ESTADO DEL ARTE

El contexto en el cual se desarrolló el término de *Identidad* está delimitado por la condición multicultural en la cual viven la mayoría de las sociedades contemporáneas; el reconocimiento de esta situación es producto de la crisis social e ideológica de fines del siglo XX a consecuencia del derrumbe del régimen socialista que a juicio de Giulio Girardi (1999) trajo consigo como una de sus consecuencias inmediatas “la Instauración de un ‘nuevo orden mundial’ unipolar” (1999:10). Esta consecuencia inmediata tuvo dos efectos fundamentales: por un lado la construcción de una sociedad en *Status Quo* producto de lo que vino a llamarse la Industria Cultural que aprovechando los medios informáticos y el manejo de la información y la comunicación pretende imponer un constructo social homogéneo y estático.

La construcción de lo social en el tercer milenio ya no está marcado por lo ideológico como en la dicotomía Capitalismo VS Socialismo. Ahora ese rol relevante lo comenzará a jugar la “Identidad”

El otro efecto que produjo esta visión unipolar fue de rechazo, surgía de la necesidad y urgencia de crear un nuevo proyecto de sociedad tolerante donde la condición de multiculturalidad sea considerada como premisa fundamental. A estos dos efectos Girardi los llama “proyectos opuestos para el tercer milenio” (1999:12)

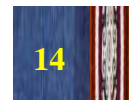
Sin duda alguna la construcción de lo social en el tercer milenio esta marcado por esta nueva disyuntiva donde lo ideológico ya no juega un papel importante como lo jugó en la dicotomía Capitalismo VS Socialismo. Ahora ese rol relevante lo comenzará a jugar esto que estamos llamando “*Identidad*” particularmente en la construcción del segundo proyecto. Es en este nuevo contexto de multiculturalidad que la *Identidad* aparece como una concepción en constante posibilidad de cambio.

Según Michel Wieviorka (2003) dos enfoques primordiales aparecen en el estudio de la *identidad*: una corriente de pensamiento científico que se ha constituido en la base del etnocentrismo donde la afirmación de una identidad cultural suponía automáticamente la negación de otra, a esta corriente también la llaman **esencialismo**.

La construcción de la *identidad* en esta corriente se basa fundamentalmente en la oposición del otro, de lo diferente, es decir, que se construye “identidad en oposición a “, lo cual marca posiciones políticas extremistas que rechazan lo diferente: “Todo lo que no es igual a mi no es verdadero” (Wieviorka, 2003:71), esto supone en sí mismo afirmaciones individualistas de ahí que este enfoque basado en la diferencia cultural o el relativismo cultural derive por un lado en un esencialismo y por otro en un subjetivismo como consecuencia lógica e inmediata.

El otro enfoque, según Wieviorka, pone su interés en “los procesos de mezcla cultural,... un interés de las ciencias sociales por el mestizaje y por otros fenómenos de mezcla cultural” (2003: 71) estos procesos de mezcla cultural no siempre fueron horizontales, es decir, que muchas veces derivaron en procesos de aculturación o de inculturación que de una u otra manera configuran un tipo de identidad definida por el grupo dominante. Las mezclas culturales se manifiestan en su máxima expresión en el mestizaje pues el mismo es resultado de una amalgamación identitaria que formará otra identidad, diferente a cualquiera de las identidades que la conformaron primigeniamente. Este enfoque también es conocido como **objetivista**.

La construcción de la *identidad* en este enfoque toma como base la



memoria colectiva, es decir, que se construye a partir de la recuperación de valores y patrones culturales presentes en la memoria colectiva y que bien pueden afirmar la situación de una identidad creada en el mestizaje reivindicando el proceso de amalgamación identitaria o bien pueden derivar en la afirmación de las identidades primigenias que en un momento histórico entraron en contacto, lo cual origina procesos contestatarios contrahegemónicos.

En este sentido cabe la pregunta de qué se debe entender por identidad; para unos será la esencia de un individuo o grupo social que es construido por oposición; acción en la cual define su ser - su esencia- ante lo diferente a partir de autoafirmaciones subjetivas. Para otros será la realidad sociocultural colectiva construida a partir de procesos de amalgamación cultural que puede derivar en la afirmación de lo construido o por el contrario en la reivindicación de la realidad sociocultural colectiva primigenia.

Sin embargo, esta respuesta no permite concebir con detenimiento esto que se está llamando *identidad* y la manera de cómo podemos abordarlo desde las ciencias sociales. El mismo hecho de definir la *identidad* en cuanto esencia o en cuanto realidad sociocultural colectiva implica muchos elementos tanto ontológicos como conceptuales que merecen mayor profundidad.

En efecto, para Hurtado Galves, en una primera aproximación, “la identidad no es un hecho en sí, ... La identidad es un concepto más con el que los hombres, desde sus propios lenguajes, se siguen construyendo” (Hurtado, s/f: 2) esta afirmación trae consigo profundas contradicciones lógicas pues de aceptar la condición meramente conceptual de la *Identidad* se puede caer en negaciones de orden ontológico, la simple aceptación de ello estaría negando la existencia fáctica de la *Identidad* como hecho visible y real.

De quedarse en la comprensión meramente conceptual de la *Identidad* se estaría negando también el carácter dinámico y transformador que Hurtado Galves imprime en su primera apreciación, pues al ser un elemento que construye al hombre y al ser el hombre un ente social, la *identidad* llega a tener esa doble dimensión, la personal y la social. Tal situación rompe la comprensión conceptual del término pues imprime en el mismo las categorías de espacio y tiempo lo cual le da un carácter estrictamente ontológico pero a la vez discursivo y simbólico en su construcción por ser también un fenómeno social.

En este sentido por *identidad* se debe entender a una realidad concreta

La concepción de la identidad es, en sus raíces, una visión del mundo, que parte de la concepción arquetípica de un ser humano que debe responder a esas perspectivas de mundo, en donde el nos- otros sólo tiene significado si se dá la posibilidad de la otredad (los-otros) que lo reconocen

espacio temporal cuya construcción esta fundamentada en la dialogicidad o discursividad y se da en una doble dimensión: la personal y social. La construcción de la identidad personal pasa por la discursividad e implica el establecimiento de características específicas del individuo. Las construcciones identitarias sociales implican una dimensión simbólica compartida junto a su carácter discursivo, lo cual marca límites y posibilidades para recrearse en el tiempo. Esos límites y posibilidades imprimen en la identidad su carácter dinámico, cambiante, de ahí que Hurtado Galves diga que la "identidad es un cubo en constante devenir" (Hurtado s/f: 4).

La doble dimensión que tiene, la personal y la social, hace que cada individuo sea parte de la identidad, es decir, no sólo se la ve, sino que somos parte de la misma, cada individuo tiene esa doble posibilidad de construcción identitaria, su identidad personal que por el efecto de la discursividad reviste en si misma una dimensión social que es enriquecida con las particularidades de su yo-idad. Esta situación hace que el individuo sea necesariamente parte de la construcción identitaria social o como diría Fidel Molina rescatando a Berger y Luckman "la identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad" (Molina, s/f: 19)

Ahora bien, aquí aparece una dicotomía para las ciencias sociales a la hora de abordar el estudio de la *identidad*, por un lado la polarización de la identidad bajo criterios de veracidad, es decir, el afirmar que esta o aquella es la verdadera identidad hace que caigamos en una posición Bivalente empobreciendo el concepto de *identidad* pues se corre el peligro de caer en intereses personales o de grupo en una posición estrictamente fundamentalista. Por otro lado, la discursividad abre la posibilidad de una construcción identitaria complementaria mediante el reconocimiento de los límites y posibilidades del otro, es la construcción de la nostridad.

Hurtado Galves dirá: "*la concepción de la identidad es, en sus raíces, una visión del mundo, que parte de la concepción arquetípica de un ser humano que debe responder a esas perspectivas de mundo, en donde el nos- otros sólo tiene significado si se dá la posibilidad de la otredad (los- otros) que lo reconocen*" (Hurtado, s/f:4). El reconocimiento de los límites y posibilidades de la identidad tiene implícito el reconocimiento de la otredad y con ello la construcción identitaria del nosotros. En el campo estrictamente cultural ello implicaría la construcción de relaciones interculturales basadas en la dialogicidad.

En Bolivia, el tratamiento de la cuestión identitaria tuvo un sesgo hacia la etnicidad, esto debido a que el tratamiento de lo "étnico" tuvo su correlato con la temática de "lo racial": Rafael Loayza (2004) dirá que "para la sociología moderna, los conceptos predominantes en lo referente a la

etnicidad son fundamentalmente las nociones de 'ascendencia', 'lenguaje' y 'cultura'" (2004:36). En el contexto boliviano estos tres temas son predominantes, sobre todo el tema de la ascendencia lo cual marcará un tipo de pertenencia espacio- temporal e individual- colectivo que con el pasar de los años se fue construyendo por oposición.

Otra de las razones de este sesgo es el carácter reivindicativo que tuvo en nuestro país el tratamiento de la cuestión identitaria puesto que desde la consolidación del Estado Boliviano los grupos étnico- identitarios estuvieron siempre al margen del proyecto de Estado que los criollos y mestizos -clases dominantes, resabios del antiguo sistema colonial- querían construir. Sin embargo, estos grupos mayoritarios en el país realizaban acciones esporádicas de rechazo al sistema impuesta por la nueva clase dominante y de afirmación de su condición identitaria originaria, mientras que el nuevo estado Criollo- mestizo a título de civilizar a los indios aplicaba políticas que incluyan de manera decisiva a la gran masa indígena a la cual veía no como potencial sino como lastre y problema.

Tres hechos significativos marcaron la historia boliviana durante la última centuria y que de una u otra forma tuvieron notables efectos sobre el tratamiento de la cuestión identitaria visto desde la realidad indígena del país. El primer hecho significativo fue sin duda la guerra del Chaco (1932- 1935) que si bien fue desastroso para el país, cambio la manera de percibir y pensar a Bolivia. De manera involuntaria, la guerra significó el primer esfuerzo nacional de integración indígena, pues bajo una misma causa se concentraron poblaciones indígenas de tierras altas y tierras bajas que hasta entonces jamás se habían conocido. Esto cambió la manera de pensar de la gente incluso de la clase mestiza y criolla que vivieron los efectos de la guerra.

Carlos Iván Degregori (1999) nos dirá que en el período posterior a la guerra se iniciaron procesos de inclusión y reconocimiento de la realidad indígena; "*Entre 1936- 39 y 1943- 46, durante efímeros gobiernos militares dirigidos por oficiales de la llamada Generación del Chaco, se produjeron los primeros intentos estatales por incorporar a las poblaciones quechuas y aymarás a la vida política*" (Degregori, 1999:169).

Tal situación, sin duda no debió ser del agrado de las clases oligárquicas mineras y latifundistas dominantes ni de los mestizos que poco a poco se iban afianzando en la estructura del nuevo Estado Boliviano, puesto que años después se derrocaron estos gobiernos militares y se inició un periodo de inestabilidad que desembocó en la revolución nacionalista del abril del 52, nuestro segundo hito en la historia boliviana.

Desde la consolidación del Estado Boliviano, los grupos étnico-identitarios estuvieron siempre al margen del proyecto de Estado que los criollos y mestizos -clases dominantes, resabios del antiguo sistema colonial- querían construir

Si bien la revolución del 52 tuvo un alto empuje popular principalmente indígena y sus principales beneficiarios fueron precisamente estos sectores de la población; también significó una negación de lo indígena y ancestral. Elizabeth Arrázola dirá que: *“entre 1952 y 1971 los conceptos de ‘indígena’ y ‘movimientos indígenas’, así como el reconocimiento de las ‘autoridades ancestrales’ desaparecen del vocabulario político dominante en el país y son sustituidos por los términos de ‘campesino’, ‘campesinado’ y ‘compañero’ con los que el Estado de 1952 identifica a los habitantes quechuas, aymarás y amazónicos”* (Arrázola, 1996.8-9)

En efecto, la estructura originaria de los pueblos indígenas que de suyo ya era bastante compleja y estratificada sufre una homogeneización tras las reformas del 52, desaparecen categorías como los de mitmakunas, agregados, taseros originarios, etc. Que antes marcaban diferencias sustanciales en la estructura orgánica de los ayllus y que se traducían en roles, beneficios y obligaciones diferenciados y que hacían de la sociedad indígena pos-colonial.

La homogeneización supuso una pérdida de valores, fragmentaciones sociales y territoriales puesto que se ahondaron las diferencias entre las comunidades originarias y de ex hacienda, en un intento más radical de inclusión de lo indígena a las estructuras estatales que ahora se habían modernizado; nuevamente la estructura ancestral junto a la identidad indígena es velada como estrategia de resistencia, es decir, que si bien para el Estado no existían nada más que campesinos en el área rural y estos mismos se mostraban así a los ojos de la sociedad boliviana, en ningún momento cambiaron sus estructuras, costumbres ni formas de organización tradicional puesto que esto se iba reproduciendo en el tiempo.

Esta estrategia de resistencia de velar su identidad y su organización a los ojos de la sociedad boliviana les permitió a los pueblos indígenas y originarios lograr que su identidad y su cultura se conserve y reproduzca en el tiempo, esto de alguna manera fue viabilizado por el famoso pacto militar- campesino, que si bien por un lado adormecía a los pueblos indígenas y ahondaba la homogeneización a la cual estaban sometidos por el prebendalismo del cual eran objetos y el sometimiento de sus organizaciones sindicales matrices a los intereses de los gobiernos militares dictatoriales; Por otro lado les permitía mantener en la clandestinidad su identidad y sistema organizativo.

Este pacto militar- campesino se rompe a principios de la década de los 70 cuando la dictadura de Bánzer protagoniza la gran masacre en los Valles de Cochabamba y se inicia otro período importante marcado por el hito de 1971 cuando se comienza a organizar el movimiento Katarista, que a juicio

de E. Arriázola significaba la “recuperación de una ‘memoria larga’ indígenista (...) abarcando una reivindicación de las de las legendarias luchas anticoloniales del caudillo aymará Tupaj Katari en el siglo XVIII.” (1996: 9) y fundamentada en el pensamiento de los años 40 cuando se organizó el primer congreso indígena nacional, donde F. Reynaga aparece como su máximo exponente.

Este despertar étnico tomaba a la identidad quechua- aymará como bandera y emblema de lucha y su campo estaba definido por lo político, es decir la toma del poder con el fin de reivindicar a la raza marginada y explotada. Desde el principio fue un movimiento político- ideológico liderado por la intelectualidad aymará de aquellos años y fundamentada en el sector sindical campesino; Su preocupación no fue la de reivindicar las identidades quechua- aymará que continuaban manteniéndose en la clandestinidad. Una fracción de este movimiento llegó al Poder Estatal mediante una alianza estratégica con el MNR promoviendo cambios trascendentales para el país en un nuevo escenario de lucha protagonizado por los pueblos indígenas del oriente.

Estos tres momentos marcarán la forma de ver el tema de la identidad étnica en nuestro país, si bien el polo de análisis estuvo centrado en el mundo andino, los pueblos indígenas del oriente estaban comenzando a vivir desde mediados de los años 80 otros procesos de lucha con demandas más concretas y con una carga más social que ideológica. A finales de los años 80 y principios de la década del 90, producto de los cambios que se iban generando en el mundo entero en el tema de la reivindicación étnica y de los cambios sociales que generó la implementación de un programa de ajuste en Bolivia en 1985, se fue gestando un despertar étnico significativo que tuvo su detonante en la gran marcha denominada “por el territorio y la dignidad” que el pueblo Chimané comenzó en defensa principalmente del Bosque de Chimané. En esta oportunidad la bandera de lucha si bien era el territorio, esta estuvo acompañada de una reivindicación identitaria profunda, pues los pueblos indígenas exigían firmemente el respeto a sus usos y costumbres y el reconocimiento de la diversidad étnica – identitaria del país.

A partir de ello se inicia todo un proceso de cambio en el tratamiento de la cuestión indígena identitaria que implica un cambio de visión en la política pública del Estado, los movimientos indígenas abandonan el plano meramente ideológico para luchar por reivindicaciones más concretas y sobre todo por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas que nuevamente se comienzan a organizar y a replantar su actuar, producto de un despertar étnico- identitario. De todo este proceso surge una nueva agenda de lucha que Ricardo Calla y otros (2000) lo han sintetizado en cinco puntos importantes:

- La demanda de reconocimiento legal y estatal de la diversidad

El tratamiento de la cuestión identitaria en Bolivia, pasa necesariamente por la consideración de las luchas reivindicativas de los pueblos indígenas y originarios cuyo principal escenario de lucha fue el político

étnica y de los pueblos indígenas y originarios como sujetos colectivos plenos de derecho.

- La demanda del reconocimiento legal y estatal de los usos y costumbres propios de cada pueblo.
- La demanda de una educación adecuada a la diversidad étnica y plurilingüe.
- La demanda de reconocimiento legal y estatal a la propiedad colectiva del territorio y de los recursos naturales de los indígenas y al derecho de uso y manejo indígena del territorio y los recursos, según pautas culturales propias.
- La demanda de equidad económica, social y política para las colectividades indígenas. (Calla, 2000:28)

En este marco se desarrollan procesos de reconstitución identitaria y orgánica de los pueblos indígenas, se van consolidando organizaciones indigenistas (CIDOB; CONAMAQ; APG, CPIB, CEPSC, y otros) con la ayuda de la cooperación extranjera, con miras a reivindicar los derechos y satisfacer las necesidades de los pueblos indígenas, aunque en los últimos años han aparecido corrientes muy fundamentalistas al interior de las organizaciones que tienden a negar al Estado Boliviano y pretenden reivindicar estructuras paralelas al mismo tales como la posición de ciertos grupos aymarás que buscan retornar al Qollasuyo.

Se ha avanzado mucho en el tema reivindicativo, empero la lucha fue concentrada en escenarios estrictamente políticos lo cual dejó poco terreno al tema reivindicativo identitario convirtiéndose éste, en un supuesto imprescindible sin que por ello sea atendido prioritariamente por los propios actores indígenas, lo cual hizo que otras instancias gubernamentales y no gubernamentales se ocupen del tema, politizando o folklorizando la cuestión identitaria originaria según sean los intereses.

En síntesis podríamos decir que el tratamiento de la cuestión identitaria en Bolivia pasa necesariamente por la consideración de las luchas reivindicativas de los pueblos indígenas y originarios cuyo principal escenario de lucha fue el político. En la actualidad existen también estudios que tratan de ver las construcciones identitarias en mundos urbanos y otros espacios, pero estos estudios también se remiten de una forma u otra al componente de la identidad étnica indígena que en nuestro país pesa mucho y transversaliza cualquier intento de acercamiento a la realidad nacional. Lo que cuestiona es que todo este esfuerzo de clarificar la cuestión identitaria en el país es producto de ciertos círculos intelectuales o en su defecto es de interés académico y no así,

preocupación de los propios actores indígenas con algunas excepciones minoritarias.

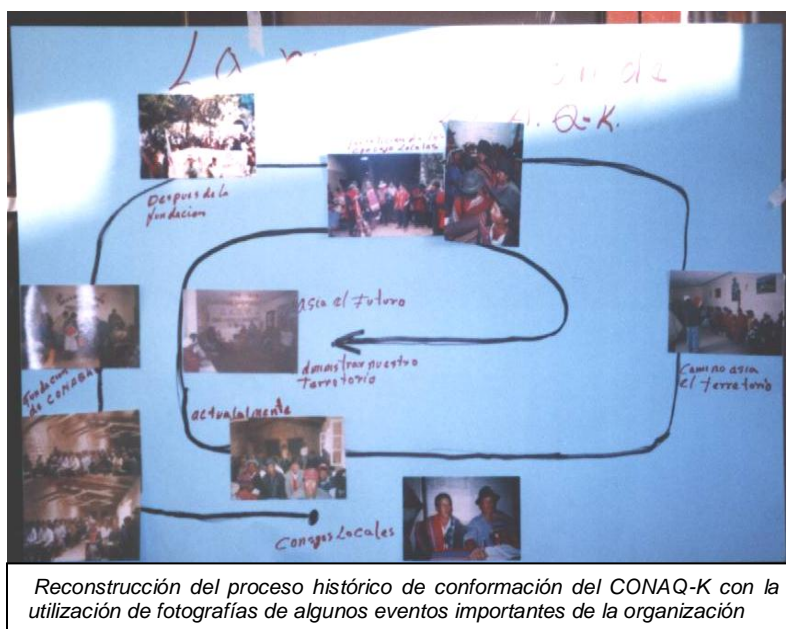
4. HALLAZGOS

4.1. VISIONES DE IDENTIDAD EN LOS AYLLUS DE LA ZONA CENTRO

Con la finalidad de profundizar en la comprensión del manejo del tema identitario en la regional se realizó un taller con los ayllus de la zona centro en la ciudad de Potosí entre el 17 y 18 de junio del 2004 en ambientes de ISALP; participaron del mismo Autoridades Originarias del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOP), autoridades y líderes de la zona centro del Consejo de las Naciones Qhara Qhara, Quillakas y Karangas (CONAQ-K) conformada por los ayllus de: Caiza “D”, Chaquí, Puna, Tacobamba, Pacasi, Vilacaya, Miguel de Betanzos, Machaca, Tinquipaya, Belén de Urmiri y Pati Pati. Estuvieron presentes también ex-autoridades y líderes representantes de los ayllus.

El taller buscaba definir la lógica identitaria de la estructura organizativa originaria del CAOP a partir de la conformación del Consejo de las Naciones Ohara Ohara, Karangas y Killakas (CONAQ-K) de la zona centro del departamento de Potosí.

Dicho evento buscaba de manera general la promoción de la construcción de una identidad colectiva mayor del CAOP articulando la diversidad identitaria de sus cuatro regionales, para diseñar escenarios de dialogo intercultural con



otros sectores de la sociedad civil. Y de manera específica buscaba definir la lógica identitaria de la estructura organizativa originaria del CAOP a partir de la conformación del Consejo de las Naciones Ohara Ohara, Karangas y Killakas (CONAQ-K) de la zona centro del departamento de Potosí.

El evento fue inaugurado por el Kuraj Kuraka Anselmo Martínez, autoridad originaria del CONAQ-K, según sus usos y costumbres ch'allaron a sus bastones de Mando pidiendo que este evento se desarrolle de buena manera y sea muy productivo para las autoridades y los ayllus. Agradeció también a los asistentes por el interés que tienen de aprender y aportar para conocer mas sobre nuestra cultura.



El Kuraj Kuraka del CONAQ-K Anselmo Martínez presentando un trabajo de grupos en el taller de su regional

Después, se dio lugar a una dinámica de ambientación denominada "el Fósforo", que consistía en el reparto de una cajita de fósforos a cada persona asistente para que durante cinco minutos puedan observarlo y luego describirlo según su percepción. Concluido el tiempo empezaron a describir la cajita de fósforo, unos se abocaron más a la forma que tenía o las figuras de la caja, otros mencionaron el uso del objeto, el contenido y lo que produce.

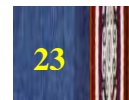
Esta dinámica permitió introducirnos y trasladarnos al trabajo de reconstruir la

historia del COANQ-K, para lo cual conformaron dos grupos planteándoles preguntas como: ¿De donde venimos?, ¿Cómo apareció el CONAQ-K?, ¿Con quienes caminamos?, ¿Dónde estamos? Y ¿hacia donde vamos? Y cuyos resultados fueron expuestos líneas arriba.

Después de reflexionar sobre el movimiento originario, reconocer los errores que están cometiendo las autoridades de la departamental y, en la misma lógica de ser auto críticos sobre lo que como movimiento se está haciendo, se caracterizaron los hitos de la historia del CONAQ-K, como son: la marcha por la Asamblea Constituyente, la firma del Convenio con la

prefectura y en octubre 2003, donde se manifestaron frente a los problemas que se estaban suscitando a nivel nacional.

Esto ayudo a verificar con los asistentes que en la práctica se ha dado el proceso de reconstitución de sus ayllus como el fortalecimiento de los mismos; este hecho permitió introducir la reflexión sobre el tema de la identidad de la regional a partir de tres preguntas para que las trabajen en sus mismos grupos, dichas preguntas fueron:



1. ¿Cómo construimos un pensamiento político y una practica política desde nuestras identidades?
2. ¿Cómo debería ser la articulación política y orgánica CONAQ-K-CAOP?
3. ¿Que visión?

Esta es una síntesis de los resultados de la reflexión de los grupos:

Grupo 1.

1. ¿Cómo construimos un pensamiento político y una practica política desde nuestras identidades?

- Hacer una investigación de la realidad de nuestros pueblos indígenas, organizarnos coronación o suyo los Ohara Ohara, Killakas y Karangas y otros. Hacer proyectos de investigación.

2. ¿Cómo debería ser la articulación política y orgánica CONAQ-K-CAOP?

- El CAOP debe ser como el corazón de un cuerpo humano que distribuye la sangre purificada a todo el cuerpo humano para su buen funcionamiento.

- Además dibujaron una familia donde el padre es el CAOP, el hijo es el CONAQ-K y el nieto los Consejos Locales.

3. ¿Que visión?

- Nuestra visión es de recuperar lo que nuestros antepasados tenían para administrar su tierra y territorio.

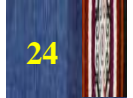
Los hitos que marcan la historia de la conformación del CONAQ-K, son: la marcha por la Asamblea Constituyente el 2002; la firma del Convenio con la prefectura en el 2003 y su pronunciamiento como organización ante los problemas del país en octubre 2003

Grupo 2.

1. ¿Cómo construimos un pensamiento político y una práctica política desde nuestras identidades?

- Recuperando nuestra identidad como originarios con nuestros usos y costumbres ancestrales unificando criterios de los pueblos indígenas, para fortalecer nuestra identidad cultural.

- Para ser valorado con nuestra autoestima como autoridades originarias respetando nuestra democracia comunal y ayllus, interpretando igualdad, valores, justicia, pluralismo, tolerancia, solidaridad y diálogo, y la participación y reciprocidad.



2. ¿Cómo debería ser la articulación política y orgánica CONAQ-K-CAOP?

- Falta de coordinación, debería ser más coordinada más respetada, más reflexiva, más respetuosa, más responsable, más diálogo, más criterio constructivo.

3. ¿Que visión?

- Con una visión de trabajo, lucha en conjunta como pueblos originarios como instrumento político orgánico.

Una vez concluidas las presentaciones de las reflexiones sobre el trabajo que están realizando las autoridades en el CAOP y en el CONAQ-K y con qué dirección están caminando las autoridades; reconocieron que el Consejo ha crecido por el trabajo individual de algunas autoridades y de los equipos de ISALP y entre sus principales debilidades reconocen la falta de madurez de su proceso que no ha logrado tener continuidad en el tiempo y que se ha ido fortaleciendo de hito en hito, es decir, que el CONAQ-K entra con fuerza en la marcha por la asamblea constituyente y luego baja de intensidad su participación para subir nuevamente durante la firma del convenio con la prefectura, posteriormente tiene otro bajón largo porque las autoridades no se reunían para subir nuevamente durante el mes de octubre 2003 en su pronunciamiento ante la realidad nacional.

Sin embargo, las autoridades también reconocieron que durante los largos períodos de bajón que tuvieron como organización, la gente de sus ayllus se dedicó a trabajar en los procesos de saneamiento de tierras bajo la figura de TCO's que suponían



Autoridades y líderes del CONAQ-K discutiendo en la realización de un trabajo de grupos

fuertes reflexiones al interior de sus ayllus sobre su identidad, este hecho marcó de sobremanera a algunas autoridades y líderes que fueron asumiendo el desafío de la reconstitución de sus ayllus a partir de dichas reflexiones lo cual de manera indirecta fortaleció a la regional.

Por otro lado surgió un reclamo de los ayllus de Tinquipaya pues no tienen asesoramiento, aunque, pese a ello, se está avanzando con un apoyo parcial de la institución de CARITAS DIOCESANA.

De esta forma el evento llegó a su culminación, con todas las reflexiones que hicieron y los planteamientos que dieron para articularse mejor con el CAOP y con sus regionales las autoridades y líderes de la zona centro de la regional del CONAQ-K.

4.2. ANÁLISIS DE LA VISIÓN IDENTITARIA DE LOS AYLLUS DE LA ZONA CENTRO

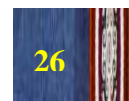
Sin duda alguna, cada una de las organizaciones regionales del CAOP ha vivido procesos distintos de reconstitución y restitución de sus estructuras antiguas como de construcción identitaria de ahí que la lógica identitaria de la estructura organizativa originaria del CONAQ-K debe ser visto en dos ámbitos: Hacia adentro de la organización, es decir, con relación a sus regionales y ayllus; y hacia fuera de la organización en sus interacciones con otros sectores de la sociedad civil e instituciones del Estado. Todo ello en el marco de los procesos discursivos que ha ido construyendo como también de su práctica política como organización representativa de los pueblos indígenas en el departamento de Potosí.

La conformación y el fortalecimiento de la regional del CONAQ-K gira en principio en torno a la necesidad específica de saneamiento de tierras cuyo efecto principal se traduce en los procesos de reconstitución identitaria

Hacia adentro existen procesos y lógicas identitarias diferenciadas; uno de estos procesos, es el generado en la zona centro del departamento. Debido a su estructuración social y territorial producto principalmente de las reformas Toledanas de la época colonial, esta zona se ha convertido en el sumidero de muchos grupos identitarios obligando a sus pobladores a asumir una doble estrategia de adaptación cultural. Por un lado el afianzamiento profundo de su identidad al interior de sus ayllus que en la mayoría de los casos representan extensiones territoriales y poblacionales reducidas aunque también coexisten grupos mayoritarios. Y la facilidad que encuentran para construcciones identitarias colectivas con sus colindantes que no siempre son ayllus pero que comparten sus expresiones culturales, con la finalidad última de acceder a recursos y beneficios. La diversidad cultural y la cercanía a la ciudad de Potosí viabilizan esta segunda estrategia.

La conformación y el fortalecimiento de la regional del CONAQ-K gira en principio en torno a la necesidad específica de saneamiento de tierras cuyo efecto principal se traduce en los procesos de reconstitución identitaria. Empero, la cercanía con la organización matriz del CAOP los obliga a entrar tempranamente en procesos políticos reivindicativos que marcan la construcción identitaria de la regional, puesto que si bien fue una de las regionales que se fundamentó principalmente en la recuperación de las estructuras ancestrales de las naciones aymarás antiguas llega a abandonar el discurso identitario en el ámbito reconstitutivo y de saneamiento de tierras y a afianzar su práctica política en torno a las exigencias que el CAOP va teniendo en su interacción con las instituciones del Estado. De ahí que muchas veces sienten un debilitamiento y desgaste organizativo cuando el CAOP no inicia procesos contestatarios.

Esta regional es una de las más grandes y alberga en su seno a grupos diversos la mayoría de los cuales aún no ha logrado definir su pertenencia étnica. Al igual que otras regionales se encuentra en etapa de formación y ha creado estructuras que si bien manejan el discurso identitario no han logrado articular el mismo en su práctica política, de ahí que muchas veces el asumir el cargo de autoridad originaria sea visto como una carga y no como servicio que sería lo propio de su identidad debido a la subordinación de la cual eran objeto las autoridades originarias ante las autoridades político- administrativas. La amplia tradición sindical de la zona también deja su huella en la práctica política de sus representantes regionales y nuevamente el tema identitario es visto como condición necesaria sin calar en la vida organizacional de la regional aunque si en la cotidianidad de las bases.



5. SUGERENCIAS PARA POLÍTICAS INSTITUCIONALES

La forma de encarar esta realidad en la regional de la zona centro debe ser a partir de un giro hacia adentro en el planteamiento de su práctica política; Si bien es cierto que su actuar tuvo como referente directo la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y originarios de la zona centro de Potosí y que su consejo regional responden a códigos identitario-culturales de las naciones aymaras antiguas, también es cierto que el tema identitario no superó nunca esa dimensión referencial impidiendo se concreten políticas y estrategia de interacción entre la práctica política y el discurso identitario que maneja el CONAQ-K en su relación con sus ayllus y con el CAOP y sus regionales.

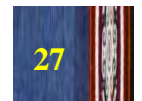
La construcción de una identidad colectiva mayor producto de este giro hacia adentro debe estar fundamentada en cuatro principios fundamentales:

1. La recuperación de la misticidad que gira en torno a la investidura de la autoridad originaria:

La organización debe replantear sus estrategias de interacción social y de incidencia en políticas públicas ya que el excesivo activismo que ahora conlleva el ejercicio de la autoridad originaria desde la lógica del CAOP no sólo desgasta los recursos con los que cuenta sino que principalmente aleja a sus representantes de la comprensión mítica- simbólica que su investidura representa.

El Mallku es un símbolo sagrado al interior de la cultura andina y el ejercicio de autoridad debe tender a buscar un equilibrio entre lo sagrado y lo profano mediante la recuperación efectiva del contacto permanente con los seres tutelares del ayllu tratando de encontrar y dar sentido a su actuar a partir de la recreación de esta dimensión cosmológica que la gente exige en sus autoridades a partir de criterios identitarios propios y que hoy por hoy es relegado a un segundo plano al interior de la organización o es recreado de manera superficial y vacía. Las autoridades originarias deben en este sentido revalorar su investidura y hacerla manifiesta no sólo en espacios oficiales de contacto con otro tipo de organizaciones sino también en lo cotidiano de la vida del ayllu que es ahí donde se va a lograr recrear esta dimensión mística de la investidura por la sanción y la legitimidad social de la gente.

La religiosidad y el sentido de trascendencia de los pueblos indígenas son



La construcción de una identidad colectiva mayor pasa por la recuperación de la misticidad, la madurez en el ejercicio de la autoridad, la descentralización de la organización y la concreción de espacios concretos de formación.

muy fuertes y complejos, pero es una realidad que dinamiza la vida de los ayllus llegando incluso a crear productos sincréticos de expresión a causa de los procesos de conquista que vivieron. Si dicha religiosidad fue empleada como estrategia de resistencia cultural les resulta contraproducente a muchos la pérdida de este sentido de misticidad en la organización que maneja lo identitario como preocupación primigenia.

2. La elección de los representantes al CAOP bajo el criterio de madurez en el ejercicio de la autoridad originaria:

Si bien la práctica del “muyu” o “turno” es saludable para la organización pues evita la así denominada “eternización dirigencial” devolviéndole ese sentido de servicio al ejercicio de la autoridad, esta práctica también tiene sus bemoles.

La pérdida de sentido y misticidad en el ejercicio de la autoridad es entre otras cosas producto de las rupturas en la ascensión del ejercicio de autoridad. En los ayllus existe la práctica de que una vez que el individuo adquiere la madurez mediante el reconocimiento social producto de su matrimonio y su afiliación oficial a los padrones del ayllu, deba ir asumiendo una serie de cargos menores en la estructura jerárquica de autoridades que se tiene, de ahí que para llegar a ser Kuraka o Cacique el individuo ha debido haber pasado una serie de cargos menores que le permitirán adquirir madurez y experiencia en el ejercicio del rol de autoridad originaria.

El sometimiento a estructuras político administrativas junto a los procesos migracionales de la mayoría de los varones producto de la situación socioeconómica del país ha hecho que esta práctica se vaya debilitando en el tiempo, de ahí que por necesidad, pues no existe gente que asuma, muchas personas deban ejercer el cargo de autoridad mayor sin haber vivido dicho proceso de madurez.

Tal situación no es ajena a la organización pues muchos de sus mallkus no han vivido dicho proceso de formación y madurez, e incluso su liderazgo y experiencia producto de su formación sindical fueron en muchos casos los criterios de selección de estas autoridades. Esto debilita en cierta forma a la organización pues hasta que sus autoridades logren comprender e internalizar estos valores identitarios de su investidura las más de las veces deben dejar el cargo al haberse concluido ya su turno.

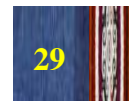
En este sentido, debe buscarse mecanismos y criterios de selección de autoridades que revitalicen este proceso de maduración en el ejercicio de

la autoridad, situación tal que es muy complicado pues es muy difícil encontrar un ex curaca con la disponibilidad para ser Mallku.

3. El replanteamiento del trabajo de los Mallkus desde el contacto directo con sus ayllus en un esquema descentralizado:

Uno de los elementos de mayor crítica y reclamo de la gente es la falta de contacto permanente de sus representantes una vez asumido el cargo producto del enfoque centralizado que tiene la organización y de la falta de compromiso de muchos de sus integrantes por las causas arriba expuestas.

Las recreaciones identitarias tienen su mayor expresión en lo cotidiano del ayllu, ese es el espacio de la construcción identitaria y por ende debe ser el lugar del replanteo político de la práctica organizacional del ayllu. Se deben buscar mecanismos que permitan un ejercicio descentralizado de la autoridad que por otro lado fortalezca las instancias regionales y les permita a los mallkus recrear sus valores identitarios producto del contacto permanente con la realidad de sus ayllus.



4. La consolidación de espacios concretos de formación que favorezcan las recreaciones culturales identitarias

Otro de los elementos que fueron saliendo de los ayllus es la preocupación por parte de muchos dirigentes y ex dirigentes de desconocer la historia y conformación de sus identidades mayores como el sentido de sus usos y costumbres tradicionales producto de los contactos permanentes con la visión occidental.

Por otro lado los esfuerzos que realiza la organización por capacitar a sus líderes y autoridades deben necesariamente replantearse creando niveles de formación e incorporando prácticas diferenciadas en los procesos de capacitación puesto que ahora se los mide a todos con la misma vara.

Estas situaciones hacen necesarias replantear los espacios de formación de la organización con miras a fortalecer de manera efectiva las recreaciones culturales identitarias y de esta manera construir una identidad colectiva mayor de la organización.

Se considera que el crecimiento organizacional en el marco de estos cuatro fundamentos permitirán a la organización replantear su discurso y

Un giro hacia fuera del CONAQ-K supone participar en la Asamblea Nacional Constituyente, en los gobiernos locales. En los procesos educativos en EIB y en la defensa del medio ambiente a partir de las TCO's.

su actuar político y sobre todo le permitirá superar visiones racistas y excluyentes que de una u otra forma están presentes al interior de la organización producto del contacto con grupos extremista y fundamentalistas que existen al interior del movimiento indígena y originario.

6. POSIBLES ESCENARIOS DE DIÁLOGO INTERCULTURAL

Queda el desafío de la construcción de escenarios de diálogo a partir de este proceso de replanteo organizacional; dichos escenarios se han ido planteando a la regional producto de las reformas constantes a las cuales están sometidos las estructuras del Estado en los últimos años y que de una u otra manera constituyen los campos de acción del CONAQ-K. Cuatro posibles escenarios de diálogo intercultural para la construcción de situaciones de cambio se nos vienen a la mente:



A. La Asamblea Nacional Constituyente y la construcción de la visión de País que se quiere:

Sin duda alguna los cambios que se han generado en el país en los últimos tiempos abren nuevos escenarios de diálogo para todas las organizaciones de la sociedad civil, uno de ellos es la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) cuya principal tarea son las de generar reformas al Estado Boliviano y por ende se convierte en el espacio privilegiado de diálogo donde los distintos sectores sociales, y entre ellos los pueblos indígenas, podrán discutir sobre sus visiones del país que quieren construir.

La construcción de este espacio fue una constante preocupación de la organización desde el 2002 donde incluso protagonizaron una marcha para pedir la convocatoria a una Asamblea Constituyente. A lo largo de estos años, el CAOP fue desarrollando distintas propuestas político-reivindicativas que como ya dijimos manejaban lo identitario en cuanto condición necesaria supuesta.

Sin embargo, el análisis propositivo sobre ANC ha venido siendo realizado al interior del Consejo de Mallkus o con determinados grupos de autoridades y líderes sin llegar al conjunto de la población indígena en los ayllus, situación tal que es necesaria para lograr legitimidad y representatividad en las propuestas y en la conformación de este espacio

como pueblos indígenas. Pese a existir un proyecto que facilite este proceso aún su tratamiento a nivel de las bases tiene carácter informativo, tal vez la segunda fase del proceso que supone la construcción de propuestas signifique un trabajo más decisivo con las bases.

B. El Poder local y la construcción de la participación política indígena con identidad:

Los procesos de apertura democrática del Estado Boliviano permitieron a los pueblos indígenas participar en procesos electorarios municipales obteniendo resultados relativamente positivos. Si bien existieron factores externos que condicionaron en cierta medida estos resultados tales como la crisis de representatividad político partidaria y el desencanto en torno a las agrupaciones ciudadanas dado que su conformación acogió a políticos tradicionales.

Queda ahora el desafío de la construcción de este espacio a partir de sus visiones y representaciones identitarias donde necesariamente se tiene que introducir su experiencia en saneamiento de tierras, gestión territorial, visiones de desarrollo y otras temáticas que vayan a configurar lo local como espacio de recreación identitaria en el marco de relaciones interculturales que les permita construir situaciones de cambio.

A la organización le queda más allá del ejercicio del control social, el fortalecimiento de esta participación política originaria para que la misma responda no sólo a intereses políticos en busca del control del poder local como por ahora se viene perfilando sino a construcciones identitarias colectivas a partir de una nueva propuesta incluyente que debe desarrollar en los cánones antes expuestos.

C. La escuela como el espacio de recreación colectiva cultural en el marco de una Educación Intercultural Bilingüe con visión indígena:

Si bien los pueblos indígenas estuvieron siempre al margen de los procesos educativos planteados en el país, siendo muchas veces objetos de política pública y no sujetos constructores de lo educativo a partir de sus visiones y representaciones identitarias, queda ahora el desafío de recrear sus valores culturales identitarios en el marco de una nueva propuesta de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) a partir de su visión indígena en el espacio inmediato del Congreso Nacional Pedagógico hacia el cual la organización ya ha venido trabajando buscando espacios de articulación con otros sectores representativos del sector indígena como el

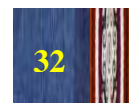
Consejo Educativo de la Nación Quechua (CENAQ) y de la sociedad civil en su conjunto a partir de su participación activa en organizaciones como el Consejo Departamental Educativo (CODED) y su interacción con la Federación de Maestros Rurales y el Instituto Normal Superior Eduardo Avaroa (INSEA).

Estos espacios de diálogo que viene creando la organización deben permitir imprimir en una propuesta educativa para pueblos indígenas sus recreaciones identitarias a partir de sus visiones y saberes acumulados que hoy por hoy no contempla el sistema educativo pese a tener un componente de EIB llegando tan sólo a folklorizar sus manifestaciones culturales.

D. La defensa del medio ambiente y la recreación del manejo sostenido de los espacios:

La visión de sostenibilidad que tiene el manejo espacial que practican los pueblos indígenas ha logrado mantener un equilibrio ecológico fundamentado en un equilibrio cósmico propio de su identidad. Este elemento resulta de gran relevancia a la hora de hablar de la lucha por la defensa del medio ambiente que muchas organizaciones particularmente indígenas vienen desarrollando.

La participación en este escenario de diálogo supone también la elaboración de una propuesta de manejo y defensa medio ambiental a partir de sus patrones identitarios que a la fecha no tiene la organización y que debe desarrollar no sólo como propuesta político reivindicativa de rechazo a una u otra ley, sino que debe imprimir en la misma sus visiones y saberes ancestrales.



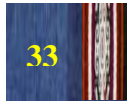
7. PROPUESTAS PARA INVESTIGAR

Cuatro áreas temáticas fueron identificadas durante el proceso de investigación, de las cuales se desprenden distintos temas a ser todavía trabajados:

Temática 1: Estructuraciones de identidades ancestrales:

Si bien al interior de la organización ya se ha realizado un estudio aproximativo de la conformación de los ayllus originarios del departamento de Potosí, estudio que por cierto ha ido enriqueciéndose cada vez más con los contactos que la misma organización realiza a diario con los ayllus originarios, y también se cuenta con un estudio cartográfico preliminar de la ubicación de estos ayllus como con estudios particulares de algunos ayllus como los de Tinquipaya, aún queda mucho campo de acción en esta temática, de ahí que nos nacen preguntas como:

- ¿Cuáles eran los territorios originarios de los ayllus del actual departamento de Potosí?
- ¿En qué consistieron los procesos de fragmentación territorial que vivieron los ayllus, tanto en épocas de la conquista incaica como en la colonia?
- ¿Cómo se fueron conformando las identidades en las haciendas?



Temática 2: Determinantes Territoriales en las nuevas construcciones identitarias

Los procesos de saneamiento de tierras a los cuales se acogieron la mayoría de los ayllus e incluso continúan acogiéndose en la actualidad despertaron conflictos territoriales que se habían adormecido en el tiempo sin llegarse a solucionar del todo y que hoy reclaman una solución definitiva, esto acompañado a la práctica de posesión de tierras individuales influirán sin duda en la conformación identitaria de los pueblos indígenas que hoy por hoy han vuelto a recuperar practicas colectivas de manejo territorial. En este sentido nos nacen preguntas tales como:

- ¿Los procesos de saneamientos de TCO's cómo están influyendo en la construcción identitaria de los demandantes?
- ¿La revalorización de estructuras organizativas y territoriales ancestrales a partir de los procesos de saneamientos de TCO's significa rupturas y negación de los procesos históricos de adaptación cultural que vivieron estos pueblos?
- ¿Cómo articular el derecho colectivo y el derecho individual a la posesión del territorio a partir de patrones identitarios?

Futuras investigaciones en el campo de la identidad se pueden dar en los ámbitos de: Estructuras de identidad ancestral, construcciones identitarias territoriales, construcciones identitarias municipales y construcciones identitarias en mundos urbanos

Temática 3: Municipalismo y construcciones de identidad originaria

Una realidad que no podemos negar en la estructuración social de país en la actualidad es la realidad municipal, eso obliga a repensar algunas cosas en la lógica de la revalorización de las identidades étnicas, aquí nos nacen las siguientes preguntas:

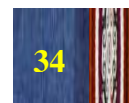
- ¿Cómo articular las estructuras municipales expresadas en los DMI's con las estructuras originarias en una misma lógica de identidad?
- ¿Cómo articular las visiones de desarrollo de los pueblos indígenas con los modelos municipales?
- ¿Los municipios indígenas favorecerían al fortalecimiento de la identidad de los pueblos originarios o profundizarían visiones racistas y excluyentes?

Temática 4: Construcciones Identitarias Originarias en Mundos Urbanos

Otra de las realidades que no se puede negar en la dinámica sociocultural de los pueblos indígenas y originarios es el fenómeno migracional interno que ha hecho crecer los centros urbanos en sus sectores periféricos y ha incorporado una lógica de doble residencia en la conformación barrial de dichos sectores enfrentando a los migrantes indígenas a mundos urbanos con visiones occidentalizadas. Aquí nos nacen las siguientes preguntas:

- ¿Cómo articular las lógicas de identidad de las poblaciones indígenas migrantes con la lógica ciudadana de los barrios periurbanos?
- ¿Cómo se dan las construcciones identitarias de los migrantes indígenas que mantienen una lógica de doble residencia?
- ¿Cómo se da el manejo de la lógica de espacio en las luchas territoriales barriales de los jóvenes hijos de migrantes indígenas?

Estos y muchos otros temas más quedan pendientes en la agenda investigativa de la organización y que merecen atención con el fin de perfilar de manera más efectiva su interacción con otros sectores de la sociedad civil en el marco de una lógica incluyente.



8. BIBLIOGRAFÍA

ARRIÁZOLA, Elizabeth

1996 “impacto de la Identificación étnica en las decisiones del Estado Boliviano”. En: ***Política cultural y etnicidad en Bolivia***. Comp: H.C.F. Mansilla y M.T. Zegada. Ceben/CESU. Serie: Documentos de Investigación Nro 2. Cochabamba- Bolivia.

CLAR, Günter; CORPAKIS, Dimitri y LANDABASO , Mikel

s.f. ***Movilización de los actores de la prospectiva regional para reforzar las bases estratégicas del Espacio Europeo de Investigación***. PIEB. Materiales de trabajo: prospectiva en investigación. La Paz- Bolivia

CALLA, Ricardo; MOLINA B. Ramiro y SALAZAR de la TORRE, Cecilia

2000 ***Movimientos Indígenas y Pactos de Género***. Editor: PNUD; Serie: Cuadernos del futuro Nro 5. La Paz- Bolivia

DEGREGORI, Carlos Iván

1999 “Estado nacional e Identidades étnicas en Perú y Bolivia”. En: ***Construcciones étnicas y dinámica sociocultural en América Latina***. Comp: K. Koonings y P. Silva. Ed. Abya Yala . Quito- Ecuador.

- ESPINOZA, Waldemar
1940 ***El Memorial de Charcas.*** Ed. Hisbol. La Paz- Bolivia
- GIRARDI, Giulio
1999 ***Entre la globalización neoliberal y el desarrollo local sostenible.*** Para la refundación de la esperanza. Ed. Abya Yala Quito- Ecuador
- GOMEZ GARCIA, Pedro
s.f. ***Las Ilusiones de a "Identidad". La étnia como pseudoconcepto.*** Universidad de Granada
- HURTADO GALVES, José Martín
s.f. ***La identidad.*** [http:// www.aparterei.com](http://www.aparterei.com)
- KEENAN, Michael; MILES, Ian; FARHI, Francois y LECOQ, Denis
2003 ***Creación de una visión en las regiones: un marco para la organización de la prospectiva regional.***
www.jrc.es/pages/iptsreport/vol59/spanish/FR1S596.htm
- JILAMITA, Jesús y SOTO, Veimar
2001 ***Los Ayllus en el Departamento de Potosí.*** (Documento trabajo de ISALP)
- LOAYZA BUENO, Rafael
2004 ***"La construcción de una identidad excluida"*** . En: ***Movimientos Sociales.*** Separata Barataria dela Revista el Juguete Rabioso. La Paz- Bolivia
- MOLINA LUQUE, Fidel
s.f. ***Educación, Multiculturalismo e identidad.*** Universidad de Lleida (España), Facultad de ciencias de la educación, departamento de sociología.
- WIEVIORKA, Michel
2003 ***La diferencia.*** Plural edit. La Paz- Bolivia